

ENCUENTRO La Colonia de Quiteños Residentes en Quito, desde el próximo año, dará más apertura al ingreso de socios

Los 'quiteños de cepa' se reúnen en la Casa del Higo

Betty Beltrán Coordinadora
bbeltran@elcomercio.com



La Colonia de Quiteños Residentes tiene su punto de encuentro. Su sede está ubicada en las calles García Moreno N7-37 y Olmedo. Fabián Recalde Mora, dueño del inmueble y miembro del grupo, invita a pasar hasta una de las salas principales de la denominada Casa del Higo.

En la planta de arriba, más allá de los crujidos de los tabloncillos del piso, se escucha el rumor de las conversaciones de los integrantes de la Colonia que han empezado a llegar para asistir a una conferencia

sobre la vida de Bernardo de Legarda. Fue el último jueves de noviembre.

Es casi de noche y la casa, ricamente adornada y repleta de óleos antiguos, se llena de vida y de luz. Y mientras llegan los invitados, Recalde Mora recuerda que el grupo al cual hoy pertenece surgió alrededor de 1950, por iniciativa de Camilo Ponce Enrique (expresidente de la República).

En aquella época se llamaba Unión de Quiteños. La idea: fortalecer los aspectos de quiteñidad y de la cultura de la urbe. De esa época hay poca información, nada escrito. Se supone que allí se desarrollaban reuniones, aunque no se sabe en qué lugar. Luego, Rafael Villavicencio tomó la



• La directiva en pleno. Víctor Manuel Peñaherrera (primero de la izq.) es el vecino mayor.

En contexto
La actual población quiteña está compuesta, en un 65%, de personas que nacieron en la ciudad y el resto, 35%, proviene de otras geografías. Esta es una realidad actual que matiza al Distrito, que ha sido tomada en cuenta por la Asociación de Quiteños.

dirección y llegaron unos años sin mucha actividad, solo reuniones de amigos.

Cuarenta años después, en 1990, Marcelo Landívar tomó las riendas de la institución. Su primer cuestionamiento: ¿por qué llamarla Unión de Quiteños? El nombre mutó y se acuñó el de Colonia.

Luego apareció Humberto Jácome, quien dio un nuevo impulso. En el 2003 reunió a un grupo más amplio de quiteños, quienes se reunían en cualquier café que estaba medio vacío, confiesa el actual presidente de la Colonia, Víctor Peñaherrera.

Antes que presidente, aclara, prefiere que le llamen 'vecino mayor'. Los motivos: "Siempre, dentro de la Colonia, se trató de usar términos que suenen a tradición, como vecino mayor, vecino coordinador, vecino relator, vecino habilitador, vecino oidor, tal cual era en la época de la Colonia", puntualiza.

Con la gestión de Peñaherrera se sumaron más socios, actualmente suman 33 personas.

Sus actividades "se enfocan en fortalecer el conocimiento

más profundo del arte y de la realidad de Quito, además de los principios fundamentales del comportamiento del chulla quiteño (un señor que ama a su ciudad)", indica Recalde Mora.

Las mujeres también tienen espacio en este grupo. De aquello da cuenta Verónica Sáenz Román, vecina coordinadora.

Fue una de las primeras en llegar a la Casa del Higo y un poco tímida menciona que en la Colonia hay tres mujeres: Carolina Jijón, Carmen Ramírez, y ella. Todas son las mimadas.

Sáenz Román se encarga de organizar las actividades, las cuales son mensuales, de tipo conferencias o visitas a museos. Señala que por el hecho de que la sede esté en el Centro dificulta que sus miembros

vengan con más regularidad.

Las cuotas son de USD 10 al mes. Ese dinero sirve para ofrecer unos cafés y unos bocaditos a los asistentes de las conferencias que se organizan.

El deseo de todos los miembros es que la Colonia no sea un organismo cerrado. Si bien los estatutos, planteados desde el 2003, obligan a que los miembros sean quiteños de nacimiento, a inicios del próximo año se ampliará esa realidad, pues -como dice Recalde Mora- "no hay razón para que una persona que viva aquí unos 30 o 40 años y sea quiteño de corazón no pueda ser miembro de la Colonia de Quiteños...".

Y ¿cómo festejarán a Quito? No habrá baile ni juego de 40, esa algarabía prefieren dejarla en manos del Municipio; eso sí, ellos se interesan más por conocer los entresijos de la realidad de la fundación de la ciudad. Por eso mismo, hace dos semanas, Alfonso Ortiz, cronista de la ciudad, los visitó en la Casa del Higo.

Son casi las 19:00 del jueves 27 de noviembre y antes de empezar la conferencia sobre Legarda, los vecinos muestran orgullosos su escudo de armas. Hasta himno tienen; los dos elementos fueron creados en el 2007, por Recalde Mora.

Y ¿cuándo se escucha el himno? En las sesiones solemnes para la incorporación de nuevos miembros, aclara Alfonso Ribadeneira Suárez, el vecino relator y el cachista del grupo.

Desde el próximo año, se escuchará regularmente aquellas notas, pues la idea es acoger a más personas que amen a Quito y estén dispuestos a conservar la identidad.